



## HERMANO CRUYFF

Hermano Cruyff, he decidido no mirarte más. Ni a tus descendientes. La renuncia es la riqueza de los pobres, y yo estoy dispuesto a emplear esta riqueza con tu espléndidez. No voy a mirar, no, la fotografía de tu hijo recién nacido, y llamado Johan Jordi —viva Barcelona— que has vendido por pingües dineros a periódico y agencia. No voy a mirarte en la televisión cuando salgas anunciando esas pinturas que te han pagado más dineros. Esto quiere decir que seré enormemente rico cuando me tape los ojos y no te vea jugar al fútbol. Me consolaré mirando las piernas de esta "starlette" o el juego de cintura de aquella otra: simonía por simonía, religión por religión, me quedo con las más antiguas. Para un viejecito como yo, la cosa femenina tiene todavía más encanto que la masculina: no he sabido incorporar a las nuevas formas de civilización.

No tengo nada contra ti, hermano Cruyff. Haces bien en vender tus gestos, tus muecas, tus palabras, tu sombra, tus suspiros, y esa sombra de una sombra que es la imagen de un hijo recién nacido. Si te pagan, vende, y vende más y más alegre si lo que tienes que dar es nada: imágenes, palabras. No tengo nada contra ti, pero no quiero tener nada que ver con ellos. Que paguen ellos, que miren ellos.

Aún quedan escaparates en las calles que se pueden mirar gratuitamente; y quedan pocas, pero algunas, sonrisas al cruzar una esquina; y cuando sale un domingo con sol, las muchachitas vuelven a ponerse las faldas cortisimas (¿las miras tú, hermano Cruyff?); y aún se puede ver sin pagar nada a un caballero español discutiendo con los hombres de la grúa hasta la apoplejía; y las galerías de pintura no cobran nada por visitarlas. Y dentro de poco las acacias y los castaños de Indias y los plátanos van a comenzar a brotar sus hojas.

Hay mucho que mirar, hermano Cruyff, para que yo mire tu cara anunciando cualquier cosa, o para que mire la sonrisa inconsciente de tu hijo, que no sabe todavía a qué mundo ha venido. Mucho que mirar, incluso, para que yo te mire jugando al fútbol, aunque seas el portento de todos los tiempos. Y de los tiempos por venir.

Te aseguro que no merece la pena. Que paguen ellos, que te miren ellos. Tú no tienes la culpa. De la sociedad han hecho lo que es, y lo que es te paga. Te confesaré que te admiro por saber en qué lado estás. Pero yo estoy en el otro, y no te asumo. Y no te miro, hermano Cruyff, no te miro.

HERMANO FRANCISCO



## ¡ATENCIÓN!

¿Quiere Vd. fama, dinero, alegría, derechos de autor, concurrir a festivales internacionales, premios del Sindicato y críticas objetivas?

¿QUIERE VD. SER GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?



¿Sí? Pues entregue todas sus riquezas a los menesterosos y preséntese a nuestro concurso cinematográfico.

Vd. puede participar en un film de Summers, como actor y como guionista. ¡Aproveche cuanto antes la moderna ola aperturista que sabe Dios lo que puede durar!

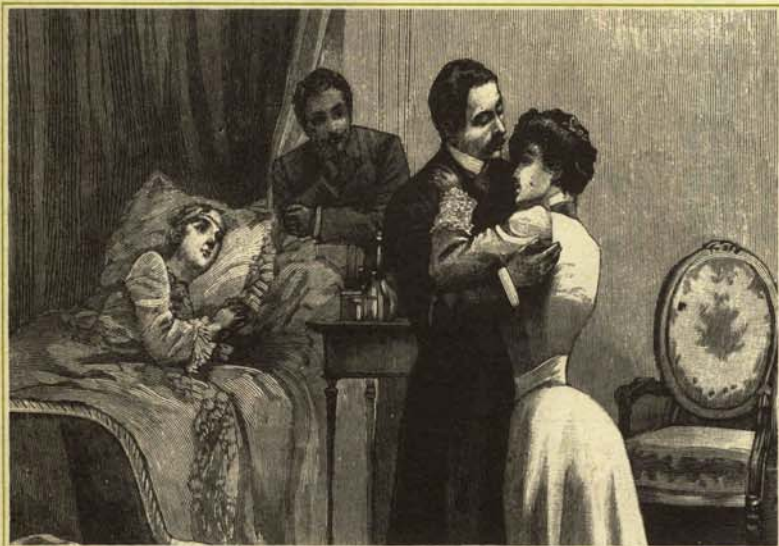
## ¡RECUERDELO!!



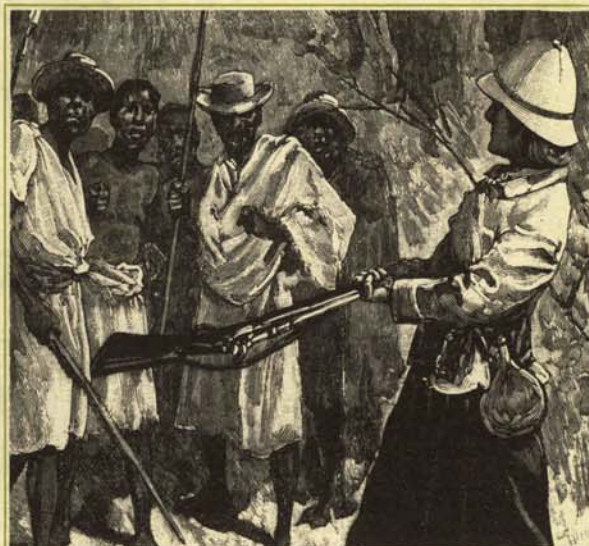
Próximamente, en este mismo lugar, aparecerán las bases de nuestro concurso:

¿QUIERE VD. SER GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?

## EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—No seas envidiosa. Ya te morirás tú también más adelante.



—Si os acercáis, os paso del Tercer Mundo al eterno.